

Trayectorias educativas: Decisiones teórico-metodológicas en la construcción de una tipología en una investigación sobre escuelas técnicas en Argentina (2009-2017).

Sebastian Lemos y Carolina Najmias.

Cita:

Sebastian Lemos y Carolina Najmias (2019). *Trayectorias educativas: Decisiones teórico-metodológicas en la construcción de una tipología en una investigación sobre escuelas técnicas en Argentina (2009-2017)*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/532>

XIII Jornadas de Sociología de la UBA

Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión. Desafíos frente a los problemas contemporáneos y a los debates en torno a la formación en la disciplina

26 al 30 de agosto de 2019

Trayectorias educativas: Decisiones teórico-metodológicas en la construcción de una tipología en una investigación sobre escuelas técnicas en Argentina (2009-2017)

Sebastián Lemos¹ (IIGG- FSoc- UBA)

sebaslemos.mc@gmail.com

Eje 5: Estado y políticas públicas

Mesa 90: Desigualdades sociales, políticas públicas y escolarización

*1-Introducción.*²

La educación técnico profesional (ETP) es una modalidad del sistema educativo que aspira a formar para el trabajo. Es así como la “forma” que adopta, el financiamiento que recibe, las expectativas que estudiantes y familias depositan en ella al elegirla como opción educativa y por ende su matrícula, se configuran a partir de procesos socio-históricos, en particular a partir de la coyuntura económica y características del mercado laboral de cada país en cada momento histórico. Sin embargo, este tipo de educación puede también analizarse como el inicio de una trayectoria educativa en el nivel superior ya que no sólo ostenta una importante función de transferencia tecnológica al sector socio-productivo, sino que también brinda una formación integral y propedéutica hacia carreras de nivel superior vinculadas al desarrollo tecnológico nacional (Almandoz, 2010). Esta doble característica contribuyó a que la ETP fuera visualizada a lo largo del tiempo en Argentina como un posible vehículo de movilidad social ascendente (Gallart, 2006).

El apogeo de la modalidad tuvo lugar a mediados del siglo XX, “en el marco de un proceso de industrialización y crecimiento que signó las características de una estructura económica y social más homogénea e inclusiva” (Miranda, 2012: 34). En tal contexto, un estudio de Gallart (1987) acerca del origen social y la movilidad educativa y ocupacional de graduados/as de ETP en Argentina, señaló

¹ Becario estímulo CIN en el marco del proyecto *¿La educación técnica sirve? Trayectorias educativas, inserción laboral y clase social de origen: un estudio de panel sobre los desafíos que enfrentan los egresados de educación técnico profesional en Argentina*, bajo la dirección de Carolina Najmias

² La presente ponencia constituye un primer avance del proyecto mencionado en la referencia anterior.

que la mayor parte provenían de hogares cuyos padres no habían accedido al nivel secundario, por lo tanto, el propósito de la ETP se cumplía, siendo la movilidad educativa ascendente muy alta.

Contrariamente, a partir de mediados de los años setenta la política económica implementada por el gobierno dictatorial modificó aquel panorama, desplazando al trabajo y la industria como eje central del proceso de acumulación (Basualdo, 2000). Dentro de ese mismo proceso, la educación técnico profesional fue menospreciada, pasando a ocupar un lugar de menor importancia (Miranda, 2012). Profundizando este proceso, en la década del 90' la ETP sufrió un revés, al igual que el resto del sistema educativo del país, producto de una serie de políticas que llevaron a una reforma global del sistema educativo, cuya mayor expresión fue la Ley Federal de Educación (N° 24.195) del año 1993. Estas políticas tuvieron lugar en un momento en que el país atravesaba un proceso de desindustrialización, privatización y dependencia tecnológica, junto con altos índices de desempleo y subempleo y una consecuente devaluación de las credenciales educativas, en tanto la educación formal no lograba garantizar el acceso a ocupaciones vinculadas a los estudios realizados (SEGETP, 2012).

Posteriormente, tomando un cambio de rumbo, a partir del año 2003 se pusieron en marcha una serie de políticas nacionales y estrategias tendientes a salvar las deficiencias que presentaba la ETP producto de las reformas de los 90' y que estuvieran en consonancia con un nuevo modelo económico que privilegiaba el desarrollo industrial (Kessler, 2014). De particular relevancia es mencionar que en septiembre de 2005 se sancionó la Ley Nacional de Educación Técnico Profesional (N° 26.058), con la finalidad de regular y ordenar esta modalidad. Esta ley reconoce el carácter estratégico de la ETP puesto que trasciende el ámbito específicamente educativo en mayor medida que otras modalidades al vincularse con los sistemas sociolaboral y socioproductivo, por una parte, y con campos de la ciencia y la tecnología, del trabajo y de la producción, por otra (SEGETP, 2012).

Además, en 2006 se derogó la Ley Federal de Educación y en su reemplazo se sancionó la Ley de Educación Nacional (N° 26.206), que planteó la obligatoriedad del nivel secundario. Este contexto contribuyó a un crecimiento de la matrícula de secundaria en general y entre ella la matrícula de la ETP, habilitando el acceso de nuevos sectores sociales al nivel (Kessler, 2014). Sin embargo, es notable la desigualdad que persiste en el interior del sistema educativo en lo que remite a permanencia y graduación (Steinberg, 2013), resultando en que la clase social de origen continúe siendo en la Argentina una variable explicativa de la desigualdad en los logros educativos.

Bajo este horizonte, resulta relevante preguntarnos acerca de las oportunidades educativas que abre la ETP en el nivel superior, en tanto modalidad educativa sobre la cual los jóvenes depositan grandes esperanzas como instrumento de movilidad social ascendente (Dabenigno, 2012). En tal contexto, proponemos un estudio longitudinal de trayectorias educativas de estudiantes que en 2009 cursaban

el último año en ETP de Argentina, e indagamos la relación entre trayectorias e inserción laboral hasta 2017, considerando el rol de la clase social de origen. Específicamente en esta ponencia nos detenemos en el análisis de sus trayectorias educativas a partir de la construcción de una tipología de las mismas. Así, este instrumento nos habilitará a avanzar en el análisis de las oportunidades que ofrece la ETP al graduarse (o no) en el nivel educativo siguiente, identificando los principales puentes (accesos) y tranqueras (cierres) que genera.

Para ordenar nuestra exposición procederemos de la siguiente manera. En primer lugar, haremos una revisión del concepto “trayectoria educativa” y la pertinencia de su uso para el análisis de las desigualdades educativas en el nivel superior. Luego, realizaremos una exposición de algunos antecedentes en torno a los jóvenes que han pasado por la ETP en Argentina. En tercer lugar, explicitaremos los datos y la metodología aplicada. Por último, procederemos a explicar cómo a partir de los antecedentes y de nuestro marco teórico expuestos en los apartados anteriores realizamos la construcción de la tipología. Por último, presentaremos algunos resultados producto de la investigación y cerraremos con unos comentarios finales en torno a los próximos pasos del proyecto.

2-Trayectorias educativas y desigualdades en el nivel superior.

Los estudios sobre trayectorias tienen un amplio y diverso abordaje. Por ejemplo, tomando la conceptualización de Pierre Bourdieu (1995:384), podríamos definir a una trayectoria como:

“una serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente o grupo de agentes en espacios sucesivos (lo mismo puede definirse para una institución). Es respecto a los estados correspondientes de la estructura del campo como se determinan en cada momento el sentido y el valor social de los acontecimientos biográficos, entendidos como inversiones a largo plazo y desplazamientos en este”

Siguiendo la definición de Bourdieu, estas biografías “no flotan en el aire” sino que es valedero mencionar que los determinantes macrosociales, como los marcos históricos, institucionales y culturales de la sociedad en la que se construye una trayectoria se sitúan en el largo plazo y están en interacción con las culturas y las tradiciones nacionales y globales que construyen visiones del mundo (Longo, 2007). A escalas más locales, los mercados de trabajo regionales y también los entornos familiares y relacionales en general, se articulan con las tradiciones y las potencialidades de cada familia y trascienden el tiempo biográfico. A un escala aún más pequeña e individual, las características sociodemográficas y las experiencias acumuladas intervienen en la definición de las posibilidades que se ponen en marcha (Berdaguer y Zarausa, 2011).

Por otro lado, otro concepto relacionado con el de trayectoria, pero desde otra perspectiva es el de *carrera*. En cuanto al mundo del trabajo, Spilerman (1977) concibe una carrera como una

secuencialidad de trabajos del individuo que se mantienen a lo largo del ciclo de vida económico. Por su parte, las líneas de carreras nos permitirían pensar una secuencia de trabajos común a la experiencia de muchos trabajadores. Así, mostró que las líneas de carrera dependen de rasgos estructurales del mercado de trabajo, y prestó atención a las formas en que las estructuras de oportunidades moldean las carreras individuales. Bajo este horizonte, Kerckhoff (1993) se toma una licencia para trasladar este concepto al mundo de la educación proponiendo a las carreras educativas como un insumo para pensar las desigualdades en el sistema escolar.

Retomando lo anterior, Elder (1985) concibe a los trayectos como secuencias bien recorridas de transiciones que son moldeadas por fuerzas culturales y estructurales, es decir una definición similar a la de líneas de carrera. Mientras que, por su parte, las trayectorias son atributos de un individuo a lo largo de un tiempo determinado. De esta manera, mientras que los trayectos hacen referencia a atributos del sistema social, las trayectorias radican en pensar las vidas individuales. Sin embargo, es importante destacar que estos dos componentes no actúan aisladamente, pues la vida individual es afectada por los atributos sociales del sistema tanto en términos materiales como simbólicos. De este modo, se plantea una mediación entre la historia individual y la historia social: “ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad puede entenderse sin entender ambas cosas” (Mills, 1994:23). Así, el concepto teórico-metodológico de trayectoria dirige su atención en la interpretación de fenómenos sociales a lo largo del tiempo. Así, el análisis longitudinal o diacrónico de las trayectorias, como hemos mencionado anteriormente, nos sumerge en un camino donde los tiempos individual, social y macroestructural se revelan como partes constitutivas de un itinerario particular (Roberti, 2011). Desde este lugar, la temporalidad ocupa un papel protagónico en el análisis de las trayectorias. Sin embargo, la variable temporal no debe ser comprendida como un concepto uniforme, por el contrario, debe ser considerada una dimensión múltiple que puede ser estudiada desde distintos niveles: la dimensión estructural, familiar, residencial, individual, etc. (Roberti, 2012).

Siguiendo a Dombois (1998), el concepto de trayectoria permite analizar cómo la condición socio-histórica influye en la vida de los individuos, así como también es posible analizar las estrategias individuales que siguen los sujetos para perseguir oportunidades en torno al acceso a la educación o al empleo. Por ejemplo, ser parte de una generación que atraviesa su inserción laboral durante años de crisis y estancamiento económico implica contar con un rango menor de oportunidades de acumular experiencias significativas durante la construcción de la trayectoria, así como también un distinto despliegue de estrategias y decisiones de esos individuos para hacer frente, con el mejor resultado posible, a esa crisis.

Ahora bien, enfocándonos en las trayectorias específicamente educativas, es menester destacar que en nuestras sociedades modernas la educación representa un hito clave y transversal en el curso de

vida de una persona y más en la etapa de la juventud. Particularmente investigar sobre trayectorias educativas no representa el mismo trabajo en todos los niveles ni modalidades educativas. Para pensar la escolaridad obligatoria, Terigi (2007) concibe una diferencia entre trayectorias teóricas y reales. Las primeras expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar bajo tres rasgos: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del curriculum y la anualización de los grados de instrucción. Mientras que, por su parte, las trayectorias reales hacen referencia a los recorridos efectivos que hacen los individuos que pueden o no coincidir con las teóricas, en tanto existen situaciones de sobre-edad por ingreso tardío, repitencia, interrupción momentánea y posterior reingreso, etc. Es interesante marcar cómo las trayectorias teóricas influyen en las trayectorias reales, en la medida que el “no cumplir con lo que esperamos de los estudiantes” afecta sus expectativas de finalizar los niveles educativos.

Sin embargo, en el nivel superior la lógica de las trayectorias adquiere nuevas dimensiones. Los currículos universitarios ordenan las adquisiciones posibles (esquemas de correlatividades) pero la cursada de materias de distintas líneas de correlativas no se ve interferida y la no aprobación de una materia no implica su repitencia, dado que las oportunidades para la acreditación son números (exámenes finales o libres). En este sentido, las trayectorias teóricas en la educación universitaria deben pensarse, contrariamente al nivel primario y secundario, bajo lógicas que no apunten a la repitencia pues la gradualidad y la anualización no se encuentran asociadas (Terigi, 2007).

Dentro de las trayectorias educativas, específicamente en el punto de completar el nivel secundario, las puertas de salida de tal nivel abren, para los jóvenes, el paso a un campo heterogéneo donde sus oportunidades y accesos a niveles superiores presentan diferentes y variados obstáculos. Las trayectorias que recorren los jóvenes son disímiles en función de sus condiciones socioeconómicas, la educación de sus padres, su lugar de residencia o el momento de su ingreso al mercado laboral (Plotno, 2015; Otero y Corica, 2017). Existe asimismo un proceso de “inclusión-excluyente”, dado que, si bien se observa un incremento significativo de la matrícula de educación superior, éste convive con el fenómeno del abandono, sobre todo en los primeros años de ingreso al sistema (Kessler, 2014). Inciden aquí los déficits de las habilidades/saberes para enfrentar estudios superiores, así como la influencia recíproca de determinados eventos en las trayectorias educativas (la salida del sistema educativo, el ingreso al mercado de empleo, la salida del hogar de origen o el nacimiento de hijos) que presentan aspectos particulares según el sector social de origen (Filardo, 2016).

Enfocándonos en el nivel superior en Argentina, algunos estudios recientes Jorrot (2010, 2016), Dalle (2015), Alcoba (2014), Plotno (2015), Solís y Dalle (2018) abordan la cuestión de las desigualdades en el logro educativo del nivel superior. En términos generales concluyen que en Argentina la clase social de origen y la educación de padres y madres juegan un rol importante en los logros educativos

de sus hijos/as. Por otro lado, en cuanto a la descripción de ciertas trayectorias, algunas autoras (Otero y Corica, 2017, Otero, 2007) destacan el incremento de la matrícula del nivel terciario en los últimos años, sobre todo en los sectores populares. Pues al considerar el porcentaje de población de 18 a 29 años que cursa o cursó educación superior en 2006-2012, resalta un incremento en la asistencia al terciario, especialmente entre las mujeres y un descenso en el porcentaje de asistencia a la universidad. Al parecer, en las últimas décadas se verifica una propensión de la población joven a la elección de *carreras cortas con rápida salida laboral*. La relación directa con la obtención de un mejor trabajo influye de manera sustantiva, y la posibilidad de finalizar dicha carrera en un corto período es evaluada positivamente y es decisiva a la hora de elegir (Otero y Corica, 2017).

Por otro lado, en cuanto a las trayectorias educativas en comparación a las demás trayectorias de su biografía, el peso de las aspiraciones educativas se evidencia por encima de los planes en otros ámbitos vitales (Dabenigno, 2012; Jacinto, 2006). La formación superior es parte de sus propósitos al finalizar los estudios de nivel medio. Los jóvenes centran esta etapa de sus vidas en la posibilidad de seguir estudiando (Otero, Corica y Merbilhaá, 2018). Para los provenientes de establecimientos educativos de sectores socioeconómicos altos continuar estudiando luego del secundario es visualizado como la *opción natural*. Además, entre estos, los que trabajan resaltan como fundamento la posibilidad de generar experiencia y desarrollarse en el campo laboral vinculado a su carrera, aun antes de recibirse. A su vez, la influencia del sector social es un factor clave en las trayectorias e interviene en la orientación de las elecciones. Sobre el conjunto, los jóvenes de sectores altos y medios comparten la opción de carreras universitarias, con una marcada tendencia a escoger aquellas dictadas en las universidades públicas.

En resumen, podríamos argumentar que, a través de distintas investigaciones retomadas en este apartado, es menester destacar que las desigualdades sociales que se expresan en las trayectorias educativas no se despliegan solamente en términos de acceso, graduación y permanencia, sino también en la elección de las carreras terciarias o universitarias por parte de los jóvenes, ya sea pensando en el tiempo que tales carreras conllevan o las expectativas laborales que se tienen de ellas. Además, estas características no funcionan de la misma manera en todas las clases sociales, contrariamente, existen marcadas diferencias.

3-Algunos antecedentes en torno a la educación técnica profesional argentina en la actualidad.

La ETP, tal como se adelantó en la introducción, puede analizarse como el inicio de una trayectoria educativa ya que no sólo ostenta una importante función de transferencia tecnológica al sector socioproductivo, sino que también brinda una formación integral y propedéutica hacia carreras de nivel superior vinculadas al desarrollo tecnológico nacional (Almandoz, 2010).

Estudios de los '80 sobre el origen social y la movilidad educativa y ocupacional de graduados/as de ETP, señalaron que la mayor parte provenían de hogares cuyos padres no accedieron al nivel secundario, por lo tanto, la movilidad educativa ascendente era muy alta. En cuanto a la movilidad ocupacional, un alto porcentaje de graduados/as de ETP tuvieron la posibilidad de desempeñar ocupaciones de mayor jerarquía que sus progenitores, experimentando una movilidad ocupacional intergeneracional ascendente (Gallart, 1987).

Sin embargo, en la década del 90' el país pasó por un proceso de desindustrialización donde la educación técnica fue desfinanciada y relegada (Sautu y Najmias, 2006, Gallart, 2003), lo cual ocasionó serios problemas para los estudiantes. En 2005 se sancionó la Ley de Educación Técnico Profesional (26.058), la cual regula su implementación y desarrollo, y en 2006 se sancionó la Ley de Educación Nacional (26.206) que planteó la obligatoriedad del nivel secundario. Esto contribuyó a un crecimiento de la matrícula de secundaria en general y entre ella en ETP (Kessler, 2014). Sin embargo, a pesar del acceso de nuevas capas sociales al sistema educativo, es notable la desigualdad que persiste en su interior en lo que remite a permanencia y graduación (Steinberg, 2013; Boniolo y Najmias, 2018).

La terminalidad de la ETP varía con el transcurrir de los años, presentándose así cifras importantes de alumnos que terminan la educación obligatoria luego de su año de finalización de cursada, es decir no en términos de una trayectoria teórica (Teregi, 2007). Específicamente, los factores que explican estas situaciones son tanto infra-escolares (las trayectorias de ETP en sí mismas) como extra-escolares (el clima educativo del hogar) (Martínez Mendoza y Álvarez, 2018)³.

Además, al graduarse del secundario, la estabilidad laboral de los/as graduados/as, aun de ETP, sigue siendo una deuda de la democracia, sobre todo entre quienes provienen de sectores populares (Dursi y Millenaar, 2013; SEGETP, 2013). De todas maneras, si se compara la inserción laboral de graduados/as de secundarias comunes frente a graduados/as de ETP, éstos/as se encuentran mejor posicionados/as en el mercado laboral y presentan mayor tendencia hacia la continuidad de estudios postsecundarios que los/as graduados/as de secundarios comunes (Sosa, 2015).

Por otra parte, la continuidad de estudios superiores luego de haber cursado la ETP es una cuestión central a la hora de pensar la articulación entre la modalidad técnica y los siguientes niveles educativos. Así, algunos estudios (Álvarez, 2019 [en prensa], Álvarez y Martínez Mendoza, 2018, SEGETP 2013) destacan que, transcurridos cuatro años, continúan desarrollando estudios más de la mitad de los egresados de ETP. A la vez, destacan que el perfil de estudiante técnico se sostiene, pues

³ Los datos analizados por estos autores provienen del panel descripto en el apartado 4.

la mayoría de estos jóvenes comienza trayectorias en el nivel superior en carreras vinculadas a la educación técnica, sea en la misma especialidad o en otra.

Finalmente, la inserción educativa de los egresados presenta un espectro de situaciones que dan cuenta de diferentes trayectorias emprendidas por aquellos. En primer lugar, la condición más frecuente es la de los egresados de ETP que continúan estudiando en un nivel superior. Pues, casi la mitad de ellos permanecen vinculados a la educación formal desarrollando estudios que requieren el título secundario ya obtenido, si bien es notable el abandono a medida que avanza el tiempo (Álvarez, 2019 [en prensa]).

4- Datos y métodos.

Para poder ahondar en nuestra problemática de investigación analizaremos datos secundarios estadísticos, producto de una encuesta de panel a estudiantes que en 2009 cursaban el último año en ETP en Argentina y fueron re-entrevistados/as en 2011, 2013 y 2017, en el marco del “Programa de seguimiento a Estudiantes y Graduados” del Instituto Nacional de Educación Técnica (INET).

La propuesta del “Programa de seguimiento a Estudiantes y Graduados” comienza en 2009 con un Censo Nacional, que comprendió a los/as 44.433 alumnos/as del último año de ETP del país, buscando información relativa a características sociodemográficas, educativas y ocupacionales.

En 2011 se llevó a cabo la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados, donde se indagó, entre censados/as en 2009, el rendimiento final en la ETP (si se graduaron o no), la continuidad de estudios superiores y la situación laboral de ese momento. Se aplicó a una muestra probabilística estratificada según región de residencia y orientación elegida en la ETP, recolectando datos de 9.382 egresados/as. Finalmente, en 2013 y en 2017 se realizó la Encuesta Nacional de Trayectorias de Egresados (ENTE), en la que se encuestó a participantes de las instancias previas acerca de su situación demográfica, su continuidad en los estudios y su inserción en el mercado laboral. En la primera onda (2013) se encuestó a 4500 casos y en la segunda (2017) a alrededor de 1500 casos. En el siguiente esquema presentamos la secuencia descripta:

Esquema 1. Descripción de los datos.



De esta manera, contamos con datos de panel de 1500 casos durante ocho años, lo cual nos permitirá abordar longitudinalmente nuestro objetivo de reconstruir las trayectorias educativas e inserción laboral de ex-estudiantes de ETP. La principal ventaja de este tipo de diseño es que posibilita “analizar la dinámica y evolución de una serie de individuos a lo largo del tiempo” (Cea D’Ancona, 1996:105), y por ende permite reconstruir sus trayectorias educativas. Los diseños panel son una gran herramienta para observar la variedad de antecedentes y consecuentes asociados al *timing* de los acontecimientos vitales, es decir, mirar los procesos existentes entre dos puntos o más a lo largo del tiempo (Muñiz Terra, 2012). A su vez, entendiendo a las trayectorias educativas teóricamente como las hemos descrito en el apartado anterior, un diseño de panel es de gran utilidad pues los datos que de él se desprenden nos permiten describir ciertos patrones en la vida de estos individuos a lo largo del curso de su vida, mostrándonos las regularidades y diferencias que hay en sus trayectorias a través de su agrupamiento en grupos definidos por ciertas características, como por ejemplo la clase social de origen (Hans-Peter Blossfeld, Thorsten Schneider & Jörg Doll, 2009).

5-La construcción de una tipología de trayectorias educativas de egresados de ETP.

Las tipologías son un recurso muy útil como ordenador de un proceso teórico especulativo, de características más abstractas que sin referenciarse con la realidad, sin apelar a la contrastación empírica, intenta dar cuenta de ella. En este sentido, a la vez que ordena el corpus teórico, otorga coherencia analítica a la compleja realidad con la que trabaja el científico social. (Cohen y Gómez Rojas, 2011). A su vez, las tipologías funcionan como un modelo analítico de una teoría más amplia, en otras palabras, “los tipos ganan importancia teórica y empírica cuando se los coloca dentro de un esquema más general” (Aznar, 1989 citado en Cohen y Gómez Rojas, 2011).

De esta manera, incluimos una serie de indicadores para el armado de nuestra tipología, cuya selección se basó en el recorrido bibliográfico sobre la educación superior en general y sobre la performance de los egresados de ETP en dicho nivel, junto con el análisis preliminar de los datos⁴. Así, notamos que la desigualdad en el campo de la educación superior no se da solamente en términos de acceso y graduación, sino también en lo relativo a la elección del “tipo” de educación superior (Terciaria o Universitaria).

Bajo este marco, en la Tabla 1 explicitamos nuestra operacionalización del concepto trayectoria educativa de ex-estudiantes, mostrando las dimensiones tomadas en consideración, los indicadores de cada dimensión y las categorías de estos. La primera dimensión hace referencia al logro educativo de los ex-estudiantes de ETP en Argentina, tomando en consideración su graduación de la ETP, su acceso al nivel superior y la graduación de tal. Mientras que, por su parte, la segunda dimensión alude a las características de la elección educativa en lo que respecta a el tipo de educación superior elegida, así como también la relación de tal carrera con la modalidad de la ETP cursada.

Tabla 1. Dimensiones, indicadores y categorías de la variable *Tipo de trayectoria educativa en ETP*

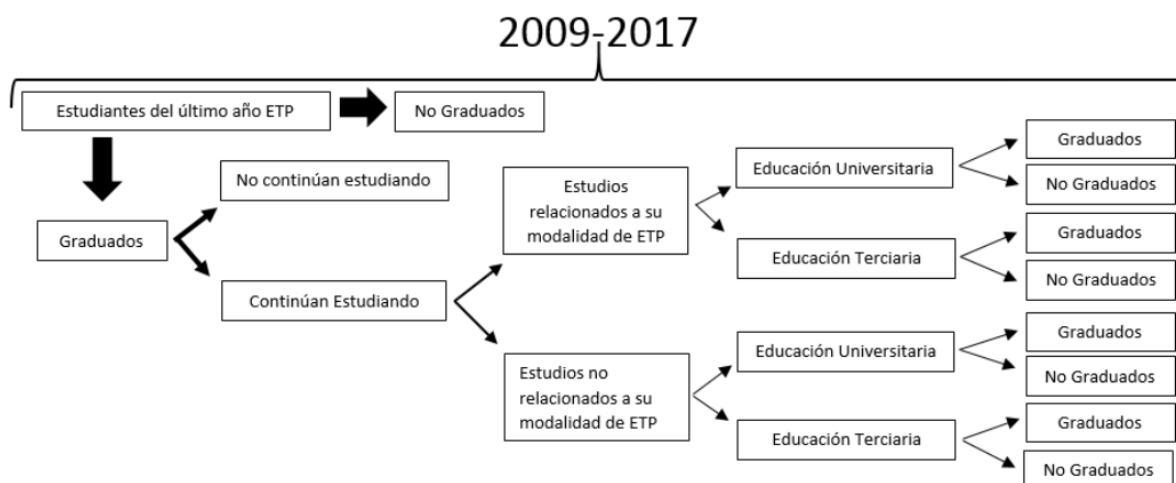
Dimensiones	Indicadores	Categorías de los indicadores
Logro Educativo	Graduación de la ETP.	Graduado
		No Graduado
	Continuidad de estudios en Educación superior.	Sí
		No
	Graduación del Nivel Superior.	Graduado
		No Graduado
Elección Educativa	Tipo de Educación Superior.	Educación Universitaria
		Educación Terciaria
	Relación de la carrera con la Modalidad de ETP cursada.	Relacionada
		No Relacionada

Fuente: Elaboración propia

A partir de la elección de las variables que componen la Tabla 1 construimos trayectorias típicas que combinaban las posibles categorías que los ex-estudiantes de ETP informaron a través de las preguntas del cuestionario de las Encuestas Nacionales de Trayectorias de egresados. Así, en el Esquema 2 se explicitan las posibles trayectorias en las que pueden haber incurrido durante el periodo 2009-2017 a partir de las combinaciones de las categorías de los indicadores en cuestión.

⁴ Ver apartados 2 y 3.

Esquema 2. Combinación de indicadores para la tipología de trayectorias educativas

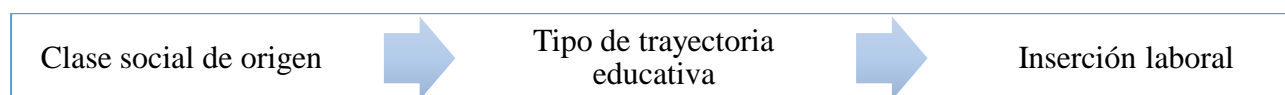


Fuente: Elaboración propia

De esta manera, del esquema 2 se desprenden 10 trayectorias educativas típicas que auspiciarán como insumo para observar los desiguales “camino” que recorren los egresados de ETP mediante una mirada desde las clases sociales. Estas 10 trayectorias son:

- **Trayectoria 1:** Estudiantes de ETP que no se graduaron.
- **Trayectoria 2:** Graduados de ETP que no continúan estudiando en el Nivel Superior.
- **Trayectoria 3:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras relacionadas a su modalidad de ETP en la educación Universitaria y se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 4:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras relacionadas a su modalidad de ETP en la Educación Universitaria y no se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 5:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras relacionadas a su modalidad de ETP en la Educación Terciaria y se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 6:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras relacionadas a su modalidad de ETP en la Educación Terciaria y no se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 7:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras no relacionadas a su modalidad de ETP en la educación Universitaria y se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 8:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras no relacionadas a su modalidad de ETP en la Educación Universitaria y no se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 9:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras no relacionadas a su modalidad de ETP en la Educación Terciaria y se han graduado al 2017.
- **Trayectoria 10:** Graduados de ETP que continúan estudiando carreras no relacionadas a su modalidad de ETP en la Educación Terciaria y no se han graduado al 2017

Estos diez tipos servirán en primera instancia para realizar un análisis descriptivo de las trayectorias educativas, y posteriormente se agruparán para analizar su relación con variables que remiten al hogar de origen, en particular la clase social de origen, y con variables que remiten a su inserción laboral.



6- Primeros resultados de nuestra investigación.

En primer lugar, es menester destacar que, a 4 años del último año cursado, es decir en 2013, encontramos que un alto porcentaje de los ex-estudiantes han conseguido graduarse, pues casi 9 de cada 10 de ellos ha completado tal nivel, lo cual implica que un bajo porcentaje de casos se corresponde con Trayectoria tipo 1. Sin embargo, tan solo 6 de cada 10 han logrado hacerlo en tiempo y forma, es decir en 2009. Por su parte un 20% de ellos ha obtenido su título secundario fuera de la trayectoria teórica, en términos de Terigi (2007).

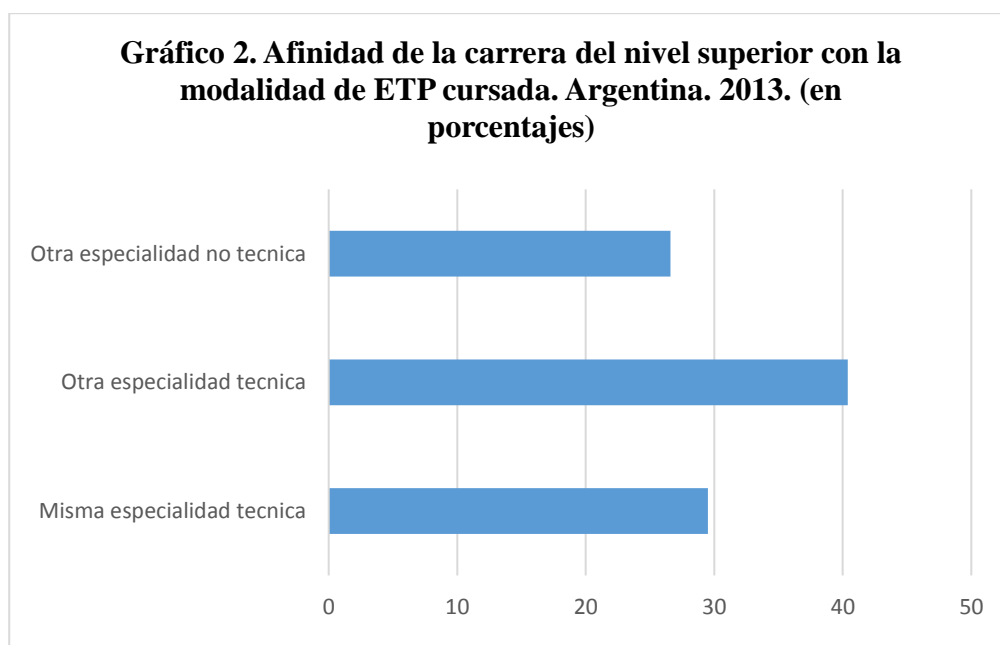
Por otro lado, al observar el Grafico 1 encontramos que la mayoría, el 54%, se encuentra estudiando en el nivel superior. Al interior de los estos estudiantes, es notable el predominio de aquellos que han escogido carreras universitarias, llegando a representar un 35% (Trayectorias tipo 3, 4, 7, 8). Alternativamente, sólo el 19% de egresados de ETP ha optado por carreras terciarias (Trayectorias tipo 5, 6, 9 y 10), siendo 16 puntos porcentuales menor a la moda.



Fuente: Elaboración propia en base a ENTE 2013 (INET)

Potro lado, observar en qué medida ha influido la modalidad de la ETP en la elección de carreras del nivel superior. Observando el gráfico 2 notamos que, más allá de que se traten de estudios terciarios o universitarios, el 70% de los egresados de ETP han optado por carreras que se vinculan a ramas

técnicas. Entre ellos, el 40% ha optado por una especialidad técnica diferente a la modalidad de su ETP y un 30% ha sido fiel a sus estudios secundarios, es decir, continuó estudiando una carrera afín a la modalidad. Finalmente, y casi igualando a estos últimos, un 27% de jóvenes optaron por una carrera que no se relaciona con la modalidad de su ETP.



Fuente: Elaboración propia en base a ENTE 2013 (INET)

Ahora bien, remitiéndonos a las trayectorias construidas con el fin de perseguir nuestros objetivos de investigación, en esta ocasión solo trabajaremos con datos de la Encuesta Nacional de Trayectorias de Egresados del INET 2013⁵. Por ello seguiremos el mismo esquema planteado anteriormente, con la diferencia de que, al no incorporar aun la información acerca de la graduación del nivel superior de los ex-estudiantes de ETP, desestimaremos esa categoría en este apartado. De esta manera, se reducen nuestras categorías de la variable tipo de trayectoria educativa a 6 tipos en vez de 10, que nos permitirán hacer un análisis provisorio en cuanto a nuestros objetivos. Así, las categorías en cuestión son:

- **Trayectoria A:** Estudiantes de ETP que no se graduaron.
- **Trayectoria B:** Graduados de ETP que no continúan estudiando en el Nivel Superior.

⁵ La tipología de trayectorias educativas planteada anteriormente fue pensada a partir de los cuestionarios correspondientes a la Encuesta Nacional de Trayectorias de Egresados 2017 que llevó a cabo el INET. Sin embargo, dicha base de datos en se encuentra en un proceso de consistencia por parte de la Unidad de información del INET y estará disponible próximamente. Agradecemos al Lic. Ramiro Martínez Mendoza y al Dr. Gustavo Álvarez, del INET, por su buena predisposición para acceder a los datos mencionados.

- **Trayectoria C:** Graduados de ETP que estudian carreras terciarias relacionadas a su modalidad de ETP.
- **Trayectoria D:** Graduados de ETP que estudian carreras universitarias relacionadas a su modalidad de ETP.
- **Trayectoria E:** Graduados de ETP que estudian carreras terciarias no relacionadas a su modalidad de ETP
- **Trayectoria F:** Graduados de ETP que estudian carreras universitarias no relacionadas a su modalidad de ETP.

A partir de esta “tipología provisoria”, observando el cuadro 1 notamos que la trayectoria donde caen más unidades de análisis es la Trayectoria B (Graduados de ETP que no continúan estudiando en el Nivel Superior). Esto nos podría llevar a pensar que la ETP aún sigue teniendo un fuerte componente que gira alrededor de preparar a los jóvenes para trabajos inmediatos al salir de la educación obligatoria como han mostrado algunos estudios recientes (Sosa, 2015). Si bien no estamos en condiciones de afirmar que estos jóvenes efectivamente trabajan (y si lo hacen en un empleo vinculado a su formación técnica) es menester destacar que esta cuestión sea una arista de análisis.

Por otro lado, la Trayectoria F (Graduados de ETP que estudian carreras universitarias no relacionadas a su modalidad de ETP) ostenta 21,4% agrupando a 8019 jóvenes. Este es un dato importante puesto que uno de los objetivos de la ETP recaía en preparar a sus alumnos para carrera con fuerte contenido técnico como Arquitectura o Ingeniería. Por el contrario, parecería que un gran número de sus egresados de la cohorte 2009 han optado por carreras universitarias que no tienen contenido técnico. Asimismo, la Trayectoria E (Graduados de ETP que estudian carreras terciarias no relacionadas a su modalidad de ETP) supera ampliamente a la Trayectoria C (Graduados de ETP que estudian carreras terciarias relacionadas a su modalidad de ETP), por lo cual podemos afirmar que, si los egresados optan por una carrera terciaria, eligen una que no se relaciona con su paso por la ETP.

Finalmente, enfocándonos en la Trayectoria D (Graduados de ETP que estudian carreras universitarias relacionadas a su modalidad de ETP), la tercera en cantidad de casos, podemos notar que agrupa un 13,5%, lo cual no es un porcentaje menor en términos generales, pero si nos remitimos a que una de los objetivos de la ETP es formar estudiantes que se vuelquen a carreras vinculadas a la transferencia tecnológica al sector socio-productivo encontramos allí un problema no menor.

Cuadro 1. Tipos de trayectorias educativas de estudiantes de ETP. Argentina. 2013. (En porcentajes)	
Tipo de Trayectoria	Porcentaje
Trayectoria A	12,8
Trayectoria B	33,3
Trayectoria C	2,4
Trayectoria D	13,5
Trayectoria E	16,6
Trayectoria F	21,4
TOTAL	100
Fuente: Elaboración propia en base a ENTE 2013 (INET)	

7-Comentarios Finales.

Como hemos mencionado anteriormente, la presente ponencia constituye un primer avance de una investigación en proceso. De esta manera, las páginas que preceden nos habilitaron a construir teórica y empíricamente la tipología de trayectorias de estudiantes de ETP de Argentina, la cual será el insumo principal para abordar nuestro problema de investigación.

En primer lugar, es interesante resaltar que la bibliografía local que aborda la noción de trayectorias educativas es vasta en cuanto al uso de técnicas cualitativas, sin embargo, es un área de relativa vacancia en lo que respecta a los enfoques cuantitativos. Esta literatura, que incluye tanto trabajos teóricos como empíricos, nos ha marcado las líneas bajo las cuales mirar la desigualdad educativa en el nivel superior desde una perspectiva de clases sociales. En este sentido, la desigualdad abarca varios aspectos de los cuales nos hemos enfocado en los que respectan en el logro educativo y en la elección educativa.

Por otro lado, a un nivel descriptivo y acotado, podemos afirmar que los egresados de ETP muestran un panorama alentador, pues los accesos al nivel superior son considerables. Sin embargo, la literatura acerca de esta temática, nos lleva a pensar que estas trayectorias no se dan de la misma manera en todos los sectores de la sociedad, es en este sentido que la inclusión de la clase social de origen en tanto variable independiente nos parece una decisión teórica fundamental para nuestro futuro análisis. Bajo este horizonte, es necesario marcar que no entendemos el despliegue de estas trayectorias educativas de manera independiente y aislada de las demás trayectorias de la biografía de los ex-estudiantes de ETP en Argentina, sino que es consecuencia y causa de otras dimensiones vitales.

Específicamente, por un lado, resulta necesario observar la incidencia del ingreso en el mercado laboral en el desarrollo de las trayectorias educativas. Analizando a su vez, el momento de ingreso según la clase social de origen. Por otro lado, es interesante analizar en qué medida “rinde” el esfuerzo

educativo a estos jóvenes, observando su inserción ocupacional a 8 años de haber culminado (o no) la educación obligatoria y su paso (o no) por el nivel superior.

Finalmente, es importante remarcar que detrás de este proyecto se halla una pregunta clásica que recorre la sociología de la educación: ¿continúa siendo la educación un posible vehículo de movilidad ascendente? Este proyecto, si bien no pretende generar una respuesta definitiva a esta cuestión, es un intento de abordar esta problemática, específicamente en el universo de la educación técnico profesional en Argentina y las consecuencias educativas y laborales que tal habilita.

8-Bibliografía

- Alcoba, M. (2014) *La dimensión social del logro individual. Desigualdad de oportunidades educativas y laborales en Argentina*. México: Flacso.
- Almandoz, M. R. (2010) *Educación y trabajo: articulaciones y políticas*. Buenos Aires: IPE-Unesco.
- Álvarez, G. (En prensa) *Estudio de seguimiento de egresados de ETP de nivel secundario. Investigación de egresados en Argentina 2009-2017*. Área de gestión de información INET.
- Aznar, F. (1989) *Técnicas de investigación social: los indicadores sociales y psicosociales*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Basualdo E. (2000). *Concentración y Centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*. Buenos Aires: FLACSO/UNQUI.
- Berdaguer, L y Zarauza, D. (2011) *Jóvenes universitarios con estudios de posgrado. Perspectivas en argentina: trayectorias educativas y laborales de estudiantes de los posgrados de la facultad de Bellas artes de la UNLP*. Ponencia Presentada en el XI Coloquio internación sobre gestión universitaria en América del Sur.
- Bidart Claire y Longo, M.E. (2008), Bifurcations biographiques et évolutions des rapports au travail. En Giret J.F. et al. *Rupture et irréversibilités dans les trajectoires*. Relief n° 22, Marseille
- Blossfeld H. P., Schneider T. y Doll J., (2009) Methodological Advantages of Panel Studies. Designing the New National Educational Panel Study (NEPS). En *Germany. Journal for Educational Research Online*. Volume 1. No. 1.
- Boniolo P. y Najmias. C. (2018) Abandono y rezago escolar en Argentina: una mirada desde las clases sociales. *Revista Tempo Social*.
- Bourdieu, P. (1991). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Cea D'Ancona, M. A. (1996) *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación Social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Cohen, N. y Gómez Rojas, G. (2011) Las tipologías y sus aportes a las teorías y la producción de datos. En *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°1. Año 1.
- Dabenigno, V. (2012) *Reconocimiento de aprendizajes generales y aportes de la orientación para la inserción laboral y educativa. Percepciones de estudiantes en diversos contextos socio-educativos hacia el fin de su escolaridad secundaria*. Gerencia Operativa de Investigación y Estadística del Ministerio de Educación del GCABA.
- Dalle, P. (2015) Movilidad social intergeneracional en Argentina: oportunidades sin apertura de la estructura de clases. *Revista de Ciencias Sociales*, 28/37: 139-165.
- Dombois, R. (1998) Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana. En Zamudio, L., Lulle T., Vargas, P. (Coords.) *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*.

- Dursi, C y Millenaar V. (2013) *Entre la escuela y el trabajo. Estrategias de formación y experiencias en el trabajo de los jóvenes egresados del secundario*. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de estudios del trabajo, Buenos Aires.
- Elder, G. (1995). The life course paradigm: Social change and individual development. En P. E. Moen, G. Elder y K. Lüscher (Eds.) *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development*. Washington: American Psychological Association.
- Filardo, V. (2016) Integralidad en el Análisis de Trayectorias Educativas. En *Educação & Realidade*, vol. 41, núm. 1.
- Gallart, M. A. (1987) Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados. En *Cuaderno del CENEP*, 38-39. Buenos Aires: Centro de Estudios de Población.
- Gallart, M. A. (2006) *La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar?* Montevideo: OIT/Cinterfor.
- Gallart, M. A (2003) La Reforma de la educación técnica en la Argentina durante los años noventa. Modelos, alcance de la implementación y balance actual. En: *Tendencias de la educación técnica en América Latina. Estudios de caso en Argentina y Chile*. París: UNESCO. IPE, 2003.
- Jacinto, Claudia (2006). “Los protagonistas de la expansión de la educación secundaria: mayor esfuerzo educativo, difícil inserción laboral”, *Revista Anales de la Educación Común*, Dirección Provincial de Planeamiento de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Vol. 2 N° 5, pp. 106-121.
- Jorrat, J. R. (2010) Logros educacionales y movilidad educacional intergeneracional en Argentina. En *Desarrollo Económico*, 49/196.
- Jorrat, J. R. (2016) *De tal padre... ¿tal hijo? Estudio sobre Movilidad Social en Argentina*. Buenos Aires: Dunken.
- Kerckhoff (1993) *Diverging pathways. Social structure and career deflections*. London: Cambridge University
- Kessler, G. (2014) *Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Mendoza, R. y Álvarez, G. (2018): Seguimiento de egresados de secundaria técnica en Argentina y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2009 y 2013 Una experiencia metodológica para la fundamentación de políticas. En Vinacur, T.; Dabenigno, V. y Krichesky, M. (comp.), *Educación Secundaria en la Ciudad de Buenos Aires. Contribuciones del campo de la investigación socioeducativa*. Buenos Aires: EUDEBA-OEI.
- Miranda, Ana (2012) La formación profesional en el sector de la construcción en Argentina. En *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, vol. 5, núm. 1: 34-45
- Muñiz Terra, L. (2012) Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana en Metodología de las Ciencias Sociales*, 2/1: 36-65.
- Otero A. y Corica A. (2017) Después de estudiar estudio... Experiencia de jóvenes egresados de la escuela media. En *Revista Población & Sociedad*.
- Otero, A, Corica, A. y Merbilhaá, J. (2018) *Pluralidad de transiciones educación-trabajo y límites de la emancipación*. X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata.
- Plotno, G.S. (2015) *Universidad, clase social y educación familiar: acceso y graduación en el nivel superior en Argentina*. Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Fsoc, UBA.
- Roberti, E. (2011) *El enfoque biográfico en el análisis social: Una aproximación a los aspectos teórico-metodológicos de los estudios con trayectorias laborales*. Tesis para optar por la Licenciatura de la UNLP.
- Roberti, E. (2012) Rupturas y subjetividades: Un acercamiento a la perspectiva de las Trayectorias Laborales. *Revista: Trabajo y Sociedad*. Vol 18.
- Sautu R. y Najmias C. (2006) Opiniones acerca de la reforma educativa llevada a cabo en los años noventa en Argentina. *Boletín de la academia nacional de educación*, 66.

- SEGETP (2012): *Encuesta Nacional de Inserción de Egresados (ENIE 2011) Diseño de la Muestra*, Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Educación, Unidad de Información
- Solís, P. y P. Dalle (2018; en evaluación) ¿Nivelando el terreno? Efectos de la educación en la movilidad intergeneracional de clase en México, Argentina y Chile en el siglo XXI. *Revista RIS*, España.
- Sosa, M. (2016) Educación técnica e inserción laboral en Argentina. Ventajas y limitaciones del título técnico. En Jacinto, C. (coord.) *Protección social y formación para el trabajo de jóvenes en la Argentina reciente: entramados, alcances y tensiones*. UNESCO.
- Spilerman, S. (1977) Carrers, labour, market structure and socio-economic achievement. En *American Journal of Sociology*. Vol 83 n°3.
- Steinberg, C. (2013), “Abandono escolar en las escuelas secundarias urbanas de Argentina: Nuevos indicadores para el planeamiento de políticas de inclusión educativa”, *Revista de Política Educativa*, Buenos Aires, 4 (1).
- Terigi, F. (2007) *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes.